

Tribuna abierta

Las pensiones ante las opciones de sociedad

POR
Joaquín Arriola



El sistema de pensiones públicas es una decisión colectiva. La sociedad puede decidir repartir más o menos riqueza social en esa forma o variar el procedimiento de recolección de la renta destinada a tal menester.

Ante cualquier problema, una mala pregunta o un enfoque erróneo conducen a dar respuestas equivocadas y posiblemente a un agravamiento del mismo. En el caso de las pensiones, es un mal augurio cuando se empieza por preguntar por su sostenibilidad. Al plantearlo así, se da por supuesto que en el caso de las pensiones hay una dificultad –que no existe, por ejemplo, con el Ministerio de Asuntos Exteriores o con los Tribunales de Justicia–, generada por un aumento de los gastos o una merma de ingresos que pudiera obligar a cerrar el negociado si no se le pone remedio. Esta forma de ver las cosas es producto de la mercantilización de la vida social, que lleva a interpretar el sistema de pensiones como un procedimiento de pago por adelantado (las cotizaciones sociales) a cambio de un producto (una pensión) que recibiremos en el futuro a fecha fija (edad de jubilación). Un enfoque que puede ser útil para analizar los productos financieros denominados pensiones, porque su cobro depende de que estén garantizadas una suma de variables muy inestables, como la rentabilidad de los productos financieros o la voluntad de los ahorradores de seguir pagando por adelantado, y de otras variables problemáticas como la relación entre pagadores y cobradores, que dificulta la sostenibi-

lidad del sistema de pensiones financieras cuando la población envejece. Pero esto no tiene nada que ver con la realidad del sistema de pensiones públicas, que no son otra cosa que la cantidad de riqueza social en forma de renta que la sociedad ha decidido distribuir entre las personas que han llegado a una edad o circunstancias que les impiden generar riqueza social por ellos mismos. Se trata de una decisión colectiva, susceptible de ser evaluada frente a otros usos posibles de esa renta distribuida entre los pensionistas, que puede variar la cantidad asignada al pago de pensiones, y en consecuencia la sociedad puede decidir repartir más o menos riqueza social en esa forma, incluso variar el procedimiento de recolección de la renta destinada a este menester (cotizaciones sociales o impuestos). Hay que tener en cuenta que con cada empleo a tiempo completo equivalente generador de riqueza, en los años 80 había que sostener a 3,2 personas, de las cuales 0,4 eran ancianos; y en los años 90, a 2,9 personas, 0,4 de ellas ancianos. Hoy hay 0,5 ancianos por cada empleo a tiempo completo, pero con la renta que genera un empleo a tiempo completo solo se mantienen 2,7 personas. Así que si ha aumentado la carga de los ancianos, está más que compensada por la reducción de la carga que suponen los niños y los inactivos en edad de trabajar. El único límite objetivo a la parte a destinar al pago de pensiones es el volumen total de renta generada por la sociedad y la necesidad de dedicar al menos una parte de la misma a reproducir a los que trabajan y a los objetos y máquinas que se utilizan en la producción. Así se puede decidir que para pagar todo tipo de pensiones (de jubilación, de viudedad, de minusvalía, de prejubilación etc.) hay que destinar el 12% del PIB como en España o Gran Bretaña, el 7% como en Irlanda o Estonia o el 16% de Italia o Portugal. Se puede decidir establecer un mínimo vital para los



El problema político que se dirime en este debate es la influencia que tienen y la que tienen que tener los distintos grupos sociales a la hora de definir las reglas de la distribución del producto social

pensionistas –que en España rondaría los 600 euros para un anciano solo, sin cargas familiares ni gastos de alquiler o hipoteca– y acordar que hay que aumentar el monto de la renta distribuida como pensiones, o por el contrario, permitir que 1,3 millones de pensionistas no lleguen a esa cantidad y conside-

Iritzia

Zazpi argudio eta gurari bat

Xabier Isasi Balanzategi

Gauzak ondo bidean Nekane Balluerka Lasa anderea Euskal Herriko Unibertsitateko hurrengo errektorea izango da. Datorren azaroaren 24ean, ostegunarekin, UPV/EHUko errektorea aukeratzeko hauteskundeetan hautatuko dugu. Hauteskunde garrantzitsuak ziklo baten aldaketa dakartelako. Halere, txeragabetasuna nagusitzen ari da Euskal Herriko unibertsitate publikorik handiengan. Nekane Balluerka Lasa ezagutzen dut, aspal-diko lankide eta laguna daukat, eta harro

nago. Orpoz orpo ibili gara, jo eta su lanean UEUn eta UPV/EHUn, euskararen alde, ikasleen alde, fakultatearen alde, euskal kulturaren alde, zientziaren alde, euskal unibertsitatearen alde eta Euskal Herriaren alde. Txeragabetasun garaiotan Nekane Balluerka Lasak ausart eta eskuzabal jokatu du UPV/EHUko errektoregai aurkezten. Hautagai bakarra da, bai, hori da egoerarik zailena, gaitz guztien aurka borrokatu behar baitu. Ohiko bekaizkeria unibertsitarioaren aurka, axolagabekeriaren aurka, ezkutuko matxismoaren aurka, atzerakoikeriaren aurka eta hainbat interes partikularren aurka. Zazpi argudio azaldu nahi nizkieke unibertsitarioei errektoregaiari aldeko

botoa emateko, gehiago daude, jakina, baina zazpi esanguratsuak hautatu ditut Bat. Euskal Herriko unibertsitate publikoak errektore hauta dezakeen lehenengo emakumea delako. Bazen garaia! Unibertsitatearen artean emakumezkoak gehiengoa diren erakundean emakume bat errektore izatea. Errektoregaiak, ama gazteak, konpromiso irmoa dauka berdintasunaren aldeko borrokan berak inork baino hobeto baitaki zein den zaila uztartzea karrera akademikoa, lana eta amatasuna. Bi. Nekane Balluerka Lasa, berez, askok aipatzen duen euskaldun eleaniztun horietakoa da. Euskaraz hazi eta hezi eta mundura beste hizkuntzetan agertu da bere jatorriaz, bere hizkuntzaz eta bere kulturaz harro. Bere ibilbide akademikoko oso-oso euskaraz egin du. Berak inork baino hobeto daki zein den zaila hizkuntza gutxituan ibilbide akademikoa egitea, inork baino hobeto daki non dauden euskararen ahuluneak eta indarguneak. Hiru. UPV/EHU Euskal Herriko unibertsitate publikorik handiena da, euskarazko eskaintza akademikori zabalenekoa eta titulazio-mapa handienekoa da. Unibertsitatea,

UPV/EHU, erakunde autonomoa da, publikoa eta autonomoa. Publikotasuna bi adieran ulerturik, zerbitzu gisa goi-mailako ikasketak herritar ororen eskueran jartzeko eta ikerkuntza gizarteratzeko eta zabaltzeko. Autonomia da, beharbada, unibertsitatearen ezaugarri preziatuena; unibertsitate aurreratua, askea, malgua eta eraginkorra lortzea, hein handian, autonomia mailaren arabera da. Nekane Balluerka Lasa errektoregaiak ibilbide luzea egin du publikotasunaren eta autonomiaren defentsan. Seguru nago taldeko eta interes partikularren aurrean Nekane Balluerka Lasa interes orokorraren aldeko kudeatzaile irmoa eta argia izango dela, batez ere, argia. Lau. UPV/EHU sorrera hasiera-hasieratik askatasunaren aldeko borrokari lotu zaio. Diktaduraren amaieraren eta autonomiaren hasierako urteetan eratu zen une beretik. Nago, Euskal Herriaren garapenerako UPV/EHU funtsezko erakundea dela. Unibertsitatea herriarena da, bai, baina, batez ere unibertsitariok egiten dugu. Ikasle mugimendu zabal eta sendo batetik hasita, langile konprometuekin jarraitu, irakasleen ekarpen zabala biltzeraino. Ikasle mugi-

rar que la carga de las pensiones es ya demasiado elevada para la capacidad redistributiva que la sociedad está dispuesta a hacer. Teniendo en cuenta que la propia UE estima que la renta (el PIB) entre 1995 y 2018 crecerá a un ritmo sostenido del 4,2% al año en términos nominales y al 2% en euros constantes de 2010, y la población anciana solo crecerá al 1,7% al año en el mismo periodo y el resto de la población solo al 0,4% al año, no se puede decir que haya una presión económica o demográfica que imposibilite mantener e incluso aumentar (ligeramente) el monto total de la renta destinada a pensiones. Pero la cosa es que en España, desde 2013, *la sociedad*, a través de su Gobierno, ha decidido que la parte de la renta nacional que se distribuye a los pensionistas no solo no tiene que aumentar sino que debe estabilizarse o mejor disminuir porque en caso contrario puede suponer una carga excesiva sobre los salarios; en este caso, “carga excesiva” significa no solo que cada vez más asalariados no pueden vivir una vida normal sin acudir a las ayudas sociales (cargando así otras partidas del presupuesto) sino que con un magro salario, su consumo es tan escaso que apenas generan perspectivas de venta a quienes fabrican productos para el consumo de los asalariados, debilitando el ritmo del crecimiento económico, es decir la acumulación de beneficios. Consecuencia de esta decisión, aunque desde 2013 se han creado 1,1 millones de empleos equivalentes a tiempo completo, el peso de las cotizaciones sociales en el PIB sigue cayendo todos los años. Desde el 12,1% del PIB 2011, ha perdido ya un 0,6% y se espera que seguirá disminuyendo el equivalente a un 0,2% del PIB en los próximos dos años. Las cotizaciones sociales por puesto de trabajo equivalente a tiempo completo entre 1995 y 2016 aumentaron un 0,7% anual, por debajo del aumento del PIB real del 2%, o dicho en euros constantes: si en 2009, en lo peor de la crisis global, se recaudaron 131.000 millones de euros por cotizaciones sociales, un 12,1% del PIB, en 2016, tercer año glorioso de la recuperación, se estima que las cotizaciones sociales solo lleguen a 128.500 millones de euros, un 11,5% del PIB. Si se hubiera mantenido el mismo peso de las cotizaciones sociales en el PIB que en 2008-09, este año se habrían recaudado 5.600 millones de euros

más por ese concepto. La cuestión decisiva no estriba en cómo cuadrar técnicamente el pago de las pensiones con los ingresos por cotizaciones o si hay que complementar estas con impuestos; el problema político que se dirime en este debate es la influencia que tienen y la que tienen que tener los distintos grupos sociales a la hora de definir las reglas de la distribución del producto social. Por ahora, los trabajadores asalariados, los que lo fueron y se jubilaron, y sus familias están viendo cómo se reduce su parte a favor de los que obtienen sus ingresos fundamentalmente de las rentas del capital y la propiedad. ¿Hay que desligar la suerte de los pensionistas de la de los asalariados? ¿Hay que mantener la represión salarial para crear nuevos puestos de trabajo? Una respuesta afirmativa a estas cuestiones es el mayor argumento detrás de las propuestas de financiar parte de las pensiones contributivas con impuestos, al tiempo que se reducen las cotizaciones sociales del trabajo. Si se considera, por el contrario, que la creación de empleo no depende de la reducción de su precio, sino de las expectativas generales de beneficio y también del desarrollo de los servicios sociales, se abre la vía para considerar otras posibilidades, como suprimir todas las decisiones de reducción de cotizaciones sociales (y si se sigue viendo la necesidad de dar incentivos a la creación privada de empleo, otorgarlos en forma de subvenciones o pagos directos financiados con impuestos). O aumentar el salario mínimo y en general la masa de salarios; un aumento en la participación de los mismos en un punto hasta el 48,2% del PIB —el nivel medio del último lustro del siglo pasado—, supondría aumentar la masa salarial de 2016 en 7.300 millones de euros y las cotizaciones sociales en cerca de 1.800 millones. O dedicar los posibles incrementos fiscales no a sustituir cotizaciones con impuestos, sino a aumentar la provisión de empleo público en servicios sociales... En definitiva, garantizar las pensiones pasa por garantizar los salarios, el poder adquisitivo de estos y su crecimiento conforme a la evolución de la productividad, pero también pasa por modificar las reglas sociales de distribución del producto. Es decir, por la política. ●

Profesor de Economía Aplicada UPV/EHU

menduak gogoeta sakona egin beharko luke une honetan bere ekarpena zein den azaltzeko. Ziklo aldaketa bizitzen ari gara. Errektoregaia bera da ziklo aldaketaren adierazgarri, behar dugun gidaria, alegia. Bost. Garai batean esaten zen unibertsitatea zela jakituriaren tenplua. Zorionez jakituriaren sakralizazioa amaitu da, Internetek nahieran eta nahi duenaren eskuan jarri du ezagumendua, demokratizatu du jakituria. Irakaslearen figura aldatzen ari da. Unibertsitateko irakasleak burokrazian ito eta irakaskuntza eta ikerkuntza ezin uztarturik dihardu. Nekane Balluerka Lasa zehazki zer den esan beharko banu batez ere irakaslea dela esango nuke. Bere konpromiso eta eskarmentua irakaskuntzarekin hobekuntzarako berme daukagu. Sei. Irakaslea bada ere, Nekane Balluerka ikertzaile bikaina. Bere curriculumaren zerranda luzeak erakusten du bere ikertzaile ibilbide oparoa. Ikerkuntza eta ikerketa-hedakuntza Euskal Herriaren etorkizunerako giltzarriak dira eta eremu horretan unibertsitatea beharrezkoa da. Garai digitalean buru belarri murgildurik, unibertsitate publikoa da ikerkuntza eragilerik garrantzitsuen

Zazpi. Nekane Balluerka Lasa antolakuntzan eta kudeaketan eskarmentu handiko emakumea da. Bere formazioa eta esperientziarengatik unibertsitarioen elkargoa gidatzeko berme osoko pertsona da. Askoz argudio gehiago azal daitezke eta ezta-baida libre balitz konpara zitezkeen ezbaian dauden ereduak. Halere, hasieran esan moduan zazpi argudio eta, azkenik, guraria. UPV/EHUko hauteskunde hauetan ez dugu unibertsitate eredua bozkatz

UPV/EHUko irakaslea



Más que palabras

por Javier Vizcaíno

Un poco de memoria

Ya casi nadie lo recuerda, pero en los meses inmediatamente anteriores a las elecciones de 2009 se daba por hecho un pacto PNV-PSE. Estaba tan asumido, que se hablaba con naturalidad del reparto de carteras y organismos públicos, a la espera de certificar la correlación de fuerzas. Por entonces, las encuestas reflejaban una cierta igualdad entre ambas formaciones de cara a unos comicios en los que se tenía muy claro que la izquierda abertzale no podría participar bajo ninguna denominación; lo de EHAK no volvería a

ocurrir. ¿Y qué desvió el plan? Ahí tendrían que aportar su testimonio los protagonistas —la mayoría de ellos aún en activo—, aunque mi interpretación es que hubo dos factores fundamentales. Por un lado, gracias al arrastre del candidato Juan José Ibarretxe, la ventaja del PNV sobre el PSE fue mayor de la prevista. Más decisivo diría que fue, si cabe, el mero hecho aritmético. Cuando, terminado el escrutinio, Patxi López cayó en la cuenta de que sus 25 escaños y los 13 rascados por el PP de Antonio Basagoiti sumaban los 38 exactos que marcaban la mayoría absoluta, la situación giró 180 grados. En ese punto se fue al garete la célebre promesa electoral de no pactar con el PP. La posibilidad histórica de ser lehendakari y formar gobierno bien valía el incumplimiento de la palabra dada. A la misma hora en que ya se había tomado esa decisión, en Sabin Etxea se celebraba lo que resultaría una amarga victoria. En los días que siguieron, el PSE, con Jesús Eguiguren como ariete principal, no aceptó las generosísimas ofertas jeltzales. Se abrió así una brecha que parece que se acaba de cerrar. ●

Cartas a la Dirección

Cambio de palabras

El castellano es un idioma, que, por excelencia, discrimina y humilla a las mujeres. Para muestra un botón, con dos ejemplos, en este caso, una palabra y un insulto: la palabra “coñazo”, proveniente del órgano genital femenino, se usa como definición de algo aburrido, o algo malo, malísimo. Lamentablemente, esta expresión, sale por inercia de nuestras bocas, sin misoginia alguna, como si fuese algo normal. En lo que al insulto se refiere, hago referencia del más usado, que es aquel que dice “hijo/a de...”, focalizando el peso del insulto directamente en la madre de la persona insultada, yendo además, más allá, faltando gravemente al respeto a un colectivo de trabajadoras de la calle.

A base de esfuerzo y constancia, podemos conseguir eliminar esta lacra verbal, y hacer una jerga más igualitaria. Eliminemos de nuestro vocabulario la palabra “coñazo”, y usemos “peñazo”, para definir algo como aburrido y pesado. Cuando tengamos que recurrir al insulto, si se me permite la expresión, hagámoslo denominando “mierda de hijo/a” a quien corresponda, ya que el insulto debe ir dirigido directamente a la persona destinataria. Dejemos a las madres y a las prostitutas en paz. En la lucha por la igualdad, también debemos hacer que el cambio de pala-

bras se convierta en hechos.

Jon Jaka García

Deba-Itziar

El TSJPV ha desestimado el recurso de Gora Deba contra el decreto foral que regula la Entidad Local Menor de Itziar. Un proceso esperpéntico que tuvo su colofón con la aprobación “abertzale”, con un ley española de Aznar, ignorando la Norma Foral, en un pleno en el Ayuntamiento de Deba, con intento infructuoso de intimidación mafiosa por parte de dos dirigentes de EA, Urizar y Osa, a una concejal de su partido. La Diputación de Gipuzkoa, PNV, se ha cubierto de gloria, ya que defendiendo esta ELM, ha defendido el uso de una ley española en detrimento de la norma foral que debía de ser aplicada en un caso como éste. Patético, ya que si la Diputación de Gipuzkoa no defiende la aplicación de sus leyes, ¿para qué sirve? Debarren Ahotsa y el PNV de Deba deben de dar un paso al frente, cumplir sus promesas electorales, y modificar en pleno esta injusta ELM, ya que los habitantes de Deba-Itziar votaron sobre este asunto en las elecciones municipales, y les dieron su beneplácito para hacerlo, ocho de trece. Además la Diputación de Gipuzkoa, ha legitimado la no aplicación de la norma foral.

Ion Zabala Urteaga 'Kirru'

Los textos dirigidos a esta sección no pueden exceder las 30 líneas y deben ir firmados. Debe adjuntarse fotocopia del DNI y número de teléfono. NOTICIAS DE GIPUZKOA se reserva el derecho de publicarlos, así como el de resumirlos y extraerlos. No se devolverán originales.

>> Dirección: Avenida de Tolosa, 23. 20018 Donostia.

>> Correo electrónico: cartas@noticiasdegipuzkoa.com